

El Recreo como Parte Clave de la de la Jornada Escolar



APRENDIENDO
AL AIRE
LIBRE

Por Michael Follett

Imagen de la portada de Mission:Explore Fuera del Aula.
Descubre más en www.missionexplore.net

INTRODUCCIÓN



Durante los últimos 15 años me he especializado en trabajar con centros educativos para mejorar la calidad del juego de los niños en los recreos. He recurrido a mi propia experiencia como monitor de tiempo libre, profesor y asesor educativo del gobierno local para la mejora de los colegios con el objetivo de desarrollar el programa OPAL (programa primario de juego y aprendizaje al aire libre) en más de 200 centros y crear el equipo OPAL para apoyar recreos mejores en todos ellos.

Mi trabajo me ha llevado por todo Reino Unido, por Escandinavia, EE.UU., Canadá, Nueva Zelanda y Australia. A pesar de la existencia de diferencias entre los diferentes sistemas educativos, todos los niños tienen la misma necesidad universal de jugar para su bienestar y felicidad.

En la actualidad, estoy trabajando en un libro para la editorial JKP titulado “Creating Excellence in Primary School Playtimes”, que se publicará en 2017 y en el que se analizan en mayor profundidad las áreas tratadas aquí. En este folleto he intentado resumir las diez lecciones más valiosas, basadas en mi experiencia, que te pueden ayudar a la hora de comenzar a mejorar el juego. No existe un lugar donde se sea más feliz que en el patio del colegio; es el lugar donde todos se lo pasan en grande. ¡Así que, a jugar!

Michael Follett BA Hon, PGCE





1. PRIMERO, UN CAMBIO CULTURAL

Los mentores del programa OPAL han trabajado con cientos de escuelas primarias en Reino Unido y en todo el mundo. Existe un requisito previo común para la existencia de un juego de calidad, sostenible en todos los centros educativos, y que, de no entenderse, todos los intentos de mejorar el juego sólo se sumarán a los ajustes cosméticos en torno a cómo se ve el juego, no lo que es el juego. Cualquier colegio que se tome en serio la mejora del juego deberá abordar las condiciones culturales del juego resumidas en los principios PARK de OPAL.



P de política - ¿Con qué valores y principios estás trabajando? Si no comprendes el significado del juego, ¿cómo vas a ser capaz de mejorarlo?

A de acceso - ¿Qué has puesto en marcha para asegurarte de que todos los niños puedan acceder a todos los recursos durante todo el año?

R de riesgo - Un beneficio importante del desafío es, ‘ir más allá de lo ya es conocido y de lo que ya es fácil de lograr’. No hay desafío sin riesgo. ¿Cómo consigues el equilibrio entre riesgos y beneficios?

K de conocimiento (“knowledge” en inglés) - La supervisión del tiempo libre es una profesión especializada. Debido a la alta complejidad del papel de un adulto en el juego, los monitores de tiempo libre necesitan formación y una práctica reflexiva. Los colegios realizarán un progreso poco duradero si solo se concentra en el papel del entorno y no en los monitores.

2. UTILIZA LO QUE TIENES

La mayoría de los colegios cuentan con gran cantidad de espacio que no se utiliza, y no lo hacen durante gran parte del año. Se trata de un enorme desperdicio de recursos que causa problemas innecesarios: la masificación provoca mayores niveles de caídas, choques, estrés, ruido y agresiones.



A menudo, el uso del espacio al aire libre en los colegios se convierte a lo largo del tiempo en un recurso sin planificación, caótico. De hecho, la mayoría no tienen un plan para hacer frente a la climatología del país donde se encuentran. De media, las escuelas primarias en Reino Unido únicamente utilizan sus zonas exteriores para el juego durante un 13% del curso escolar, debido a que las consideran demasiado resbaladizas, húmedas o embarradas.

Analiza todo el espacio del colegio y cuestiona cómo se está utilizando. Aquí tienes algunas preguntas que podrías formularte:

- ¿Por qué hay una valla allí?
- ¿Qué habría que cambiar para que pudiéramos utilizar nuestro espacio de forma más eficiente?
- ¿Un evento que se realiza una vez al año determina el uso del espacio los restantes 179 días del curso escolar?
- ¿Estamos anteponiendo las necesidades de los niños en nuestro uso del espacio?
- ¿Qué porcentaje del año utilizamos las zonas exteriores para jugar?
- ¿Por qué lo hacemos así?
- ¿Qué habría que modificar para que los niños pudieran jugar más allí?

Recuerda que la ropa tiene que satisfacer las necesidades de los niños, no al contrario. Por eso, es importante hacer todo lo necesario para que dispongan de la ropa y el calzado adecuados para poder jugar al aire libre durante todo el año.

3. PON A ALGUIEN AL MANDO

Si “Nadie” fuera una persona, estaría muy ocupada, porque si pones a nadie al mando, podrás garantizar que ‘nadie hará el trabajo.

Mejorar el juego en los centros educativos no ocurre por arte de magia, sino que requiere reflexión, planificación y persistencia. Los cambios exigen un gran consumo de energía, tanto para implementarlos como para mantenerlos. Si las mejoras han de durar más allá de las pocas semanas de entusiasmo derivado de un nuevo proyecto, debería tomar el control del juego alguien con una posición de poder en el centro.

El juego es uno de los aspectos más importantes de la infancia. Se trata de un derecho humano y es vital para el bienestar físico, mental y social de los niños. Si los colegios, supuestamente centros donde el niño se desarrolla y en los que se el recreo ocupa aproximadamente una quinta parte del día, no se toman en serio el juego, ¿quién lo hará? Nadie.



4. SÉ GENEROSO

Los recursos escasos pueden ser una fuente de conflictos. Si algo está causando problemas en el patio del recreo, una solución más positiva y feliz para todos podría ser proporcionar más, no alejar la oportunidad de juego.

Cuantos más niños, más recursos se necesitan y más espacio de almacenamiento. ¿Vas a proporcionar una casa de juguetes para 40 niños? A lo mejor necesitas cinco. ¿Vas a comprar un saco de arena para el cajón de arena? ¿Qué tal unas 20 o 40 toneladas de arena en su lugar? Tal vez vas a colocar unos neumáticos para jugar, ¿dispondrás 25 para 250 niños o dos para cada uno?

Los niños son creativos por naturaleza pero necesitan multitud de recursos básicos para que su creatividad florezca, y serán más felices si no tienen que competir con los demás para utilizarlos. En resumen, si suministras recursos al colegio, hazlo a lo grande, trae muchos y sé siempre generoso.



5. APROVECHA TODO LO QUE SEA GRATUITO

Existe una teoría (Nicholson, 1972), bien conocida por los monitores de tiempo libre, que dice ‘que “por cada elemento movable que pongas a disposición de un niño para que juegue, existe un aumento exponencial de la cantidad de posibilidades de juego que dicho niño inventará”. De esta forma, dos cosas equivalen ‘a “juego al cuadrado”, tres cosas ‘a “juego al cubo” y cuatro a ‘ “juego a la potencia de cuatro”, y así sucesivamente.

Es mucho más importante que los niños tengan artículos con los que jugar que estructuras donde montarse, ya que el potencial de cambios, control, manipulación y realización de combinaciones es mucho mayor.

Lo que es maravilloso es que realmente no importa de qué cosas se trate. Siempre y cuando los niños puedan moverlos y no entrañen peligro evidente, tendrán valor para el juego. Los adultos a menudo piensan que los niños necesitan lo que llamamos juguetes para poder jugar, pero los niños son juguetones por naturaleza y si un juguete es algo con lo que el niño juega, cualquier objeto puede convertirse en uno.

Cajas, tubos, ropa vieja, teclados de computadora, mangueras, jaulas, palés, trapos, bolsos, gorros, tablas, neumáticos, volantes, maletas. La lista de cosas con las que los niños pueden jugar es tan interminable como los formas en las que los niños pueden jugar con ellas. No te obsesiones con lo que no te puedes permitir, ¿qué podrías conseguir gratis?

6. UTILIZA LA NATURALEZA

Los materiales naturales son relativamente baratos, pueden dejarse afuera listos para recogerse y utilizarse en cualquier momento del juego, y se pueden obtener en grandes cantidades. Una gran variedad de materiales diferentes para las superficies añade gran valor al juego del entorno porque el suelo se convierte también en un recurso para jugar.

Los recursos a granel baratos incluyen arena, piedras, tierra, guijarros, barro, serrín, corteza y leña. Otros recursos se crean en el sitio y se puede jugar con ellos antes de que se los lleven, tales como hierba cortada, troncos y ramas.

Muchos colegios utilizan sus patios de recreo como si el todo el lugar fuera un de campo de fútbol grande. Piensa en los beneficios de devolver el carácter salvaje a algunas partes del espacio. Esto aumentará la biodiversidad, las oportunidades de aprendizaje y el valor del juego.



7. PROPORCIONA OPCIONES

Pregunta a cualquier grupo de adultos que intenten definir “¿qué hace que el juego sea juego?”; siempre te responderán que la libertad y la capacidad de elegir. Sin embargo, al echar un vistazo a la mayoría de los patios de los colegios, observamos que con frecuencia se encuentran sometidos a reglas, turnos y restricciones.

Si tienes material de juego que solo puedes sacar una tarde a la semana, cuando sea el turno de tu clase, en un horario inamovible, y únicamente cuando haya un adulto supervisando, no hay libertad; ni posibilidad de elección ni de imaginación, esa actividad no será un juego. Los turnos pueden ser necesarios durante las seis primeras semanas tras haber introducido un cambio, para gestionar la emoción de lo nuevo, pero deben eliminarse progresivamente lo antes posible. En el juego, siempre que sea posible y en la medida de lo posible, la libertad de elección debe ser devuelta al niño.

Lo mismo debe aplicarse a los juegos con edades y género mixtos. Los niños aprenden sobre los demás a través del juego. Debería ser decisión de los niños con quien desean juntarse, y en la mayoría de los casos los beneficios de la mezcla de edades y sexos en el juego compensan sobradamente las desventajas.



8. DEJAR TIEMPO

Jugar, como la vida salvaje, requiere el hábitat adecuado. El hábitat del juego es el tiempo, el espacio y el permiso, y este desaparece rápidamente de las vidas de los niños del siglo XXI, debido al tráfico, al valor de las propiedades, a la ambición y al miedo. Existe el mito común de que “los niños ya no saben jugar”, pero la verdad es que son los adultos quienes ya no saben cómo dejar que los niños jueguen.

Dejar a los niños el tiempo suficiente para jugar es una obligación moral de cualquiera que se preocupe de su bienestar y felicidad, además de una obligación legal para aquellos países que hayan ratificado la Convención de los Derechos del Niño de la ONU.

Cuando los colegios no proporcionan entornos de juego atractivos y personal debidamente capacitado, los juegos se vuelven problemáticos, ya que los niños se sienten frustrados porque no se satisfacen sus necesidades básicas. Si se reducen los tiempos de juego, también se reducen todos los beneficios de desarrollo, emocionales y sociales que han sido bien documentados. Si realmente nos preocupamos de las necesidades de los niños, la respuesta es *Mejorar el tiempo de juego, no reducir el tiempo de juego.*

9. NO MALGASTES EL DINERO

Invertir en juego en los colegios es dinero bien gastado porque todo el mundo gana; los niños son más felices, el trabajo de los supervisores es mejor, el trabajo de los profesores más fácil y los directores tienen que ocuparse de menos problemas de comportamiento.

Sin embargo, hay un tipo de material de juego, muy común en los colegios de Reino Unido, que solo puede clasificarse como ‘material de juego estimulante “sin complejidad”’. El único propósito de este tipo de material es ofrecer un desafío físico, pero debido a que los colegios tienen aversión al riesgo y prefieren el desafío sin riesgos, la industria del juego suministra materiales con los que los adultos se sienten más cómodos. El resultado es un material aburrido que un niño de cinco años domina en unos minutos, o como máximo en pocos días, porque tanto riesgo como reto se han eliminado de su diseño.

Los niños siempre se sienten atraídos por las novedades, por lo que investigarán cualquier material de juego, por pobre que sea su valor de juego, durante las primeras seis semanas. ¡Pero los niños están en contacto con dicho material juego escolar durante aproximadamente 1800 horas al año, durante varios años! Por lo tanto, tiene sentido invertir en material que siga despertando interés, presentando desafíos, trabajando la fuerza, la condición física y la coordinación durante varios años, de lo contrario sólo estarás comprando bancos muy caros para pasar el rato.



10. ¡SIGUE ASÍ!

Lectura y matemáticas no son asignaturas que los colegios impartan por un corto tiempo y luego dejen de hacerlo porque son difíciles de enseñar, pero son valoradas como esenciales para los fines del colegio. El acceso continuado a un juego de calidad también debería ser la preocupación de todos los colegios, porque los adultos controlan todos los aspectos de la vida de los niños, y estos no tienen el poder ni la capacidad de acceder al juego social al aire libre en otras áreas de sus vidas.

Mejorar el juego de las escuelas requiere comprensión, compromiso y persistencia de la dirección, el personal y de los padres. El juego debe ser importante para todos, ya que permite que los niños aprendan “asignaturas no enseñables”, es decir, todas las cosas realmente importantes que no se pueden enseñar. Así que asegúrate de que proporcionar un juego mejor para cada niño no solo sea un proyecto a corto plazo, sino que esté en las descripciones del puesto de trabajo del personal y en el plan anual de mejoramiento del colegio.

El juego es un derecho y no un privilegio, y sin embargo el juego social al aire libre está desapareciendo rápidamente de las vidas de niños alrededor del mundo.

Los colegios están en una posición única para poder marcar la diferencia en la calidad de la infancia de muchos niños mejorando la calidad del juego que les ofrecen.

Este folleto se basa en los 15 años de investigación-acción del Programa primario OPAL de aprendizaje y juego al aire libre de Reino Unido, que apoya a los colegios a adoptar un enfoque estratégico y planificado para mejorar la calidad del juego que ofrecen a cada niño.